

P. ¿Quién será este hombre?

R. El objeto de todo el rigor de la justicia de Dios, pues se hará reo de los pecados de todos los hombres, y será también infinitamente amado de Dios, y por consideración suya perdonará á todos los hombres. Será, pues, *Hombre-Dios*. Hombre, para poder sufrir, y Dios para dar un mérito infinito á sus padecimientos.

P. Los hombres ¿se pueden salvar sin este mediador?

R. No; no pueden ni han podido jamás salvarse si no es por este Mediador, porque sólo El, siendo Hombre-Dios, es capaz de expiar el pecado y restablecer la unión sobrenatural entre Dios y el hombre, que había destruído el pecado.

Dios mío, que sois todo amor, adoro la justicia y bendigo la misericordia que mostrasteis en el castigo del pecado original. Os doy gracias por habernos prometido un Salvador, y dadnos la gracia de aprovecharnos bien de sus méritos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor *renovaré todos los meses las promesas del Bautismo*.

LECCIÓN XVIII

NECESIDAD Y PERPETUIDAD DE LA FE EN EL MISTERIO DE LA REDENCIÓN. — HISTORIA DE JOB.

P. Nuestro Señor ¿se encarnó para bien de todos los hombres sin excepción?

R. Sí; *es el Salvador de todos los hombres*, dice el Apóstol, *pero sobre todo de los fieles*.

P. ¿Qué debemos deducir de esto?

R. Que Dios ha dado en todas las épocas y á todos los hombres las gracias necesarias para llegar á un conocimiento suficiente del misterio de la Redención y asegurar su salvación.

P. Muéstranos esta verdad.

R. Es cierto que los judíos han esperado siempre un Redentor, y esta esperanza era el primer artículo de su creencia. En cuanto á los paganos, eran como los judíos hijos de Adán y de Noé, y al alejarse de la cuna común, se llevaron el recuerdo del pecado del hombre y de las promesas de un Redentor.

P. ¿No fueron alteradas estas tradiciones?

R. Sí, por fábulas groseras. Sin embargo, se encuentran restos muy marcados de ellas en la historia de todos los pueblos paganos, entre los cuales suscitó Dios á personas que predijeron al Redentor y que fueron como los profetas del gentilismo.

P. ¿Quién fué el más célebre de estos profetas del Mesías entre los gentiles?

R. El santo Job.

P. Cuenta su historia.

R. Job era un príncipe de Oriente, extremadamente rico, y que servía á Dios con toda la rectitud de su corazón. Dios permitió al demonio que pusiera á prueba su virtud. El demonio arrebató á Job en un mismo día todas sus riquezas é hizo morir á sus diez hijos. Cuando supo Job tan tristes noticias, se contentó con decir con suma resignación: *El Señor me lo había dado todo, el Señor me lo ha quitado; bendito sea su santo nombre*.

P. Continúa la historia de Job.

R. Irritado el demonio por no haber podido arrastrar á Job á quejarse contra Dios, pidió permiso para herirle en su persona. Lo obtuvo, y en seguida Job se cubrió de una llaga espantosa, que se extendía desde la cabeza hasta los pies.

P. ¿Qué otra prueba más tuvo que sufrir?

R. Las burlas de su mujer, quien le dijo que maldijera al Señor. Job le respondió: *Hablas como una insensata. Ya que hemos recibido los bienes de la mano del Señor, ¿no es justo que recibamos también los males que nos envía?*

P. ¿Qué le sucedió después?

R. Tres amigos suyos fueron á visitarle, y pretendieron que sería culpable de algún pecado, cuando Dios le había castigado de aquel modo. Job respondió que era inocente, y apeló al juicio de Dios que todo lo ve, diciendo: *Sí, lo sé, mi Redentor es vivo, y yo resucitaré de la tierra en el día postrero, y en mi misma carne veré á mi Dios, testigo de mi inocencia.*

P. ¿Abandonó Dios al santo Job?

R. No: dió á conocer su inocencia, le devolvió tantos hijos como había perdido, duplicó todas sus riquezas, y le concedió larga vida y santa muerte.

Dios mío, que sois todo amor, os agradezco que hayáis dado á todos los hombres la gracia necesaria para conocer á su Redentor. Haced que todos se aprovechen de ella, y que, á ejemplo de Job, sobrellevemos con valor las penas de la vida, con la idea de nuestra redención y de nuestra recompensa futura

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi

prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *quiero asociarme á la Obra de la Propagación de la Fe.*

LECCIÓN XIX

CONOCIMIENTO DE LA RELIGIÓN.—SU NATURALEZA Y DEFINICIÓN.

P. ¿Existe una religión?

R. Sí, porque siendo Dios el creador del hombre, y éste criatura de Dios, existen entre ellos relaciones necesarias, como las que existen entre padres é hijos.

P. ¿Son muy sagradas estas relaciones?

R. Más que las que unen á padres é hijos, porque Dios es nuestro Creador, nuestro Redentor y nuestro último fin, lo cual no son nuestros padres.

P. ¿En qué consisten estas relaciones?

R. En que Dios tiene derecho á mandarnos, y nosotros obligación de adorarle, amarle y servirle.

P. Todos los pueblos ¿han creído en una religión?

R. Sí, y todos han mirado como un insensato y un impío al que niega ó desprecia la religión.

P. ¿Qué es religión?

R. El lazo que une al hombre con Dios, ó bien, el consorcio del hombre con Dios.

P. ¿Qué quiere decir la palabra *religión*?

R. Lazo por excelencia, ó segundo lazo: lazo por excelencia, porque ella nos une de un modo

sobrenatural con Dios, que es el sér más perfecto; segundo lazo, porque al ofrecerse nuestro Señor á su Padre para ser nuestra víctima, *restableció* la unión sobrenatural que existía entre el hombre y Dios antes del pecado original.

P. ¿Puede haber varias religiones?

R. No; porque el sí y el no no pueden ser verdad al mismo tiempo; de modo que la religión primitiva, la mosaica y la cristiana no son más que una misma y única religión en tres estados diferentes.

P. ¿De quién procede la religión?

R. De Dios, y sólo puede proceder de Él, porque únicamente Dios puede dar á conocer al hombre su origen, sus deberes y sus postrimerías.

P. ¿Habló, pues, Dios á los hombres?

R. Sí; y esto es lo que se llama *Revelación*.

P. ¿Cuáles son las principales revelaciones?

R. Son tres: la *Revelación primitiva*, que fué hecha á Adán y á los Patriarcas; la *mosaica*, que fué hecha á Moisés y á los Profetas, y la *cristiana*, que fué hecha por nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios en persona.

P. ¿Cuál es la verdadera religión?

R. La que procede de Dios y se llama Religión Cristiana.

P. ¿Cómo sabes que la Religión Cristiana es la verdadera?

R. Por los milagros y las profecías que se han hecho en su favor, y porque sólo ella se remonta hasta Dios.

P. Demuestra que la Religión Cristiana se remonta hasta Dios.

R. Se remonta hasta Dios porque trae ori-

gen desde el momento en que el Verbo eterno se ofreció á su Padre para rescatar á nuestros primeros padres, y ha tenido siempre por objeto de su fe y de su esperanza al mismo Mediador, las mismas verdades y las mismas esperanzas.

P. ¿Puede cambiar la verdadera religión?

R. No; porque está basada en la naturaleza de Dios y del hombre, en el orden establecido por Dios y en su palabra, que es inmutable.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por habernos dado la Religión, que nos enseña á conoceros y amaros; concedednos la gracia de que nuestra conducta sea conforme á nuestra creencia.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *haré un rato de meditación todos los días*.

LECCIÓN XX

CONOCIMIENTO DE LA RELIGIÓN. — LA RELIGIÓN
ES UNA LEY.

P. ¿Cómo debemos considerar la Religión?

R. Como una gran ley y un gran beneficio.

P. ¿Por qué dices que la Religión es una ley?

R. 1.º, porque es una regla que dirige nuestros pensamientos, palabras y acciones; 2.º, porque todo lo que manda es justo y verdadero; 3.º, porque procede de Dios, que tiene derecho á mandarnos.

P. ¿Por qué dices que la Religión es una gran ley?

R. Porque es la más sagrada de todas por causa del legislador que la ha establecido, de la importancia de los deberes que impone y de la magnitud de las recompensas y castigos que la confirman.

P. La Religión ¿es ley universal?

R. Sí; pues todos los hombres, sin exceptuar uno solo, están obligados á practicarla, porque todos son criaturas y súbditos de Dios.

P. ¿Cómo debemos considerar á los que son indiferentes en Religión?

R. Como los más insensatos, más culpables y más desdichados de los hombres.

P. ¿Por qué?

R. Porque no hay mayor locura que no querer asegurarse de si tenemos deberes que cumplir para con Dios, y si hemos de temer ó esperar alguna cosa después de la muerte; porque no hay crimen mayor que despreciar habitualmente los mandatos de Dios cuando los conocemos, y porque no hay, en fin, mayor desgracia que vivir como irracionales, y no tener al morir otra esperanza que la nada ó el Infierno.

P. ¿Qué debemos pensar de esta máxima: *La Religión es buena para el pueblo?*

R. Que es impiedad y mentira.

P. ¿Por qué dices que es impiedad?

R. Porque da á entender que Dios sólo obliga al pueblo á servirle, mientras deja á los ricos la libertad de desobedecerle y entregarse á sus pasiones.

P. ¿Por qué dices que es una mentira?

R. Porque los grandes necesitan de la Religión lo mismo que los pequeños y los débiles, y

porque los que expresan esta máxima se esfuerzan en quitar la Religión al pueblo con sus palabras y ejemplos.

P. ¿Con qué puede reemplazarse la Religión?

R. Nada puede reemplazarla, ni el honor, ni el interés, porque ella sola nos da auxilios y motivos suficientes para vencernos en todas las circunstancias.

P. ¿Qué debemos deducir de esto?

R. Que es imposible ser virtuoso sin Religión. «No comprendo—ha dicho un impío famoso—que pueda uno ser virtuoso sin Religión; mucho tiempo participé de esta falsa opinión, pero ya estoy bien desengañado.»

Dios mío, que sois todo amor, inspiradme profundo respeto hacia vuestra ley: iluminad á los que no la conocen, moved á los que la descuidan ó infringen y haced que seamos hijos dóciles del más sabio y mejor de los padres.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré por los indiferentes.*

LECCIÓN XXI

CONOCIMIENTO DE LA RELIGIÓN.—LA RELIGIÓN ES UN GRAN BENEFICIO.—SU HISTORIA.—PROMESAS Y FIGURAS DEL MESÍAS.—ADÁN Y ABEL.—PRIMERA Y SEGUNDA FIGURAS DEL MESÍAS.

P. ¿Por qué has dicho que la Religión es un beneficio?

R. 1.º, porque uniéndonos á Dios, es ma-

nantial de nuestras luces, de nuestras virtudes y de nuestra gloria; 2.º, porque nos conduce á una felicidad sobrenatural á que no somos acreedores; 3.º, porque nos proporciona por medio de la Redención de nuestro Señor Jesucristo bienes mayores de los que nos había privado Adán.

P. ¿Cómo une la Religión á Dios con el hombre?

R. Por medio de las verdades que Dios nos enseña, por los deberes que nos impone y por la gracia del Espíritu Santo que nos comunica para creer en las unas y practicar los otros.

P. ¿Cómo une la Religión al hombre con Dios?

R. Por la cooperación á la gracia que Dios nos da para creer lo que nos revela, hacer lo que nos manda y amarle de todo corazón.

P. ¿Cuál es el objeto de la Religión?

R. La gloria de Dios y la felicidad del hombre en este mundo y en el otro.

P. La Religión ¿ha estado siempre tan desarrollada como hoy día?

R. No; pero por eso no ha cesado de ser la misma, como el hombre que, al pasar por sus diferentes edades, no deja de ser el mismo hombre.

P. ¿Qué diferencia hay entre los fieles que precedieron á la venida del Mesías y los que le han sucedido?

R. Que los antiguos justos creían en Jesucristo prometido, mientras nosotros creemos en Jesucristo ya venido: nuestra fe, nuestra esperanza y nuestra religión son las mismas que las de los Patriarcas y Profetas.

P. ¿Por qué Dios ha dado á conocer por grados el misterio de la Redención?

R. Por conformarse á la debilidad del hombre y prepararle por medio de multitud de milagros á creer el mayor de todos.

P. ¿Cómo daba Dios á conocer el Redentor á los primeros hombres?

R. Por medio de promesas, de figuras y de profecías:

P. ¿Qué se entiende por figuras del Mesías?

R. Ciertos actos, acontecimientos y personajes que representaban de antemano los caracteres y las acciones del Mesías.

P. ¿Qué les mostraban las figuras?

R. Les mostraban en la vida de los Patriarcas y en los sacrificios las acciones, los trabajos y la muerte del Mesías.

P. ¿Qué les indicaban las promesas?

R. El pueblo, la tribu y la familia de que saldría el Mesías.

P. ¿Qué les enseñaban las profecías?

R. A conocer el tiempo, el lugar y todas las circunstancias del nacimiento, vida, muerte y resurrección del Mesías.

P. ¿Cómo preparaba Dios el reinado del Mesías?

R. Por medio de todos los acontecimientos que se verificaban entre los judíos y en las naciones extranjeras.

P. ¿Cuál es la primera promesa del Mesías?

R. La que hizo Dios á nuestros padres en el Paraíso terrenal, diciendo que la mujer quebrantaría la cabeza de la serpiente.

F. ¿Cuál es la primera figura del Mesías?

R. Adán. — Adán es el padre de todos los hombres según la carne, y nuestro Señor es el padre de todos los hombres según el espíritu. — Duérmese Adán, y con una de sus costillas le forma Dios una compañera, con quien estará unido para siempre, y le dará una numerosa posteridad; y nuestro Señor muere en la cruz, de su costado abierto saca Dios la Iglesia, con la cual estará unido nuestro Señor hasta el fin de los siglos, y le dará numerosos hijos. — Adán, pecador, es arrojado del Paraíso y condenado al trabajo, á los sufrimientos y á la muerte. Nuestro Señor, cargado con los pecados del mundo, baja del Cielo y se condena al trabajo, á los sufrimientos y á la muerte, y salva á todos los hombres con su obediencia, así como Adán los había perdido á todos con su desobediencia.

P. ¿Cuál es la segunda figura del Mesías?

R. Abel. — Abel ofrece un sacrificio que es grato á Dios, y nuestro Señor ofrece un sacrificio que es infinitamente más grato á Dios su Padre. — Abel, inocente, es llevado al campo y muerto por Caín su hermano, y nuestro Señor, la misma inocencia, es conducido fuera de Jerusalén y muerto por los judíos sus hermanos. — La sangre de Abel clama venganza contra Caín, y la sangre de nuestro Señor clama misericordia para nosotros. — Caín, asesino de Abel, es condenado á errar como vagabundo por la tierra, y los judíos, asesinos de nuestro Señor, son condenados á andar errantes por toda la tierra sin sacerdotes, sin reyes y sin sacrificios.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haber multiplicado las promesas y las figuras del Mesías. Haced que exciten cada vez más en mi corazón el deseo de conoceros y amaros, y dadme la inocencia de Abel, su celo para vuestra gloria y su caridad para con mis hermanos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *saludaré á los que me hacen mal y rogaré por ellos.*

LECCIÓN XXII

PROMESAS Y FIGURAS DEL MESÍAS. — NOÉ, TERCERA FIGURA DEL MESÍAS (ANTES DE JESUCRISTO, 2348).

P. ¿Cómo se llama el hijo que dió Dios á nuestros primeros padres en lugar de Abel?

R. Set.

P. ¿Cómo se llamaron los descendientes de Set?

R. *Hijos de Dios*, porque vivían según el espíritu de la Religión; y los descendientes de Caín fueron, por el contrario, llamados *Hijos de los hombres*, porque se abandonaban á todas las inclinaciones corrompidas de su corazón.

P. ¿Envió Dios á alguno para exhortar á los Hijos de los hombres á penitencia?

R. Envió á Enoc, que no dejó de exhortarlos á que se convirtieran; pero no le escucharon.

P. Los Hijos de Dios ¿fueron siempre fieles al Señor?

R. No; porque hicieron alianza con los Hijos de los hombres, que los corrompieron, y casi todos se entregaron al pecado.

P. ¿Cómo castigó Dios á los hombres?

R. Con el Diluvio, que cubrió de agua la Tierra y los más altos montes durante ciento y cuarenta días.

P. ¿Quién se salvó del Diluvio?

R. Noé y su familia, total ocho personas, con animales de cada especie para volver a poblar la tierra.

P. ¿Cómo se salvaron?

R. Entrando en el arca, es decir, en un gran barco que Noé había construido por mandato de Dios, y en el cual trabajó durante ciento y veinte años para dar á los pecadores tiempo de hacer penitencia.

P. ¿Qué hizo Noé al salir del arca?

R. Demostrar su reconocimiento al Señor ofreciéndole un sacrificio, y el Señor le prometió que no haría perecer más el mundo con un diluvio.

P. Noé ¿es figura del Señor?

R. Es la tercera figura de nuestro Señor.— Noé significa consolador, y Jesús Salvador.— Noé es el único que encuentra gracia delante de Dios, y nuestro Señor el único que encuentra gracia delante de su Padre.— Noé construye un arca que le salva á él y á su familia del Diluvio universal, y nuestro Señor edifica la Iglesia para salvar de la muerte eterna á cuantos quieran entrar en ella.—Cuanto más subían las aguas, más se elevaba el arca hacia el Cielo, y cuantas más tribulaciones sufre la Iglesia, más se eleva hacia Dios.— Noé fué elegido para ser padre de un mundo nuevo, y nuestro Señor para poblar la Tierra de justos y el Cielo de Santos.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por la paciencia con que esperáis á los pecadores y por haberme esperado á mí tanto tiempo en penitencia. Vuelvo á Vos; recibidme en vuestra misericordia. Os doy gracias también por haberme hecho nacer en el seno de vuestra Iglesia, fuera de la cual no hay salvación. Concededme la gracia de seguir y practicar hasta el fin todo lo que ella me enseña.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *renovaré cada mes los propósitos que hice en mi primera Comunión.*

LECCIÓN XXIII

PROMESAS Y FIGURAS DEL MESÍAS. — SEGUNDA PROMESA Y CUARTA FIGURA DEL MESÍAS: MELQUISEDEC (ANTES DE JESUCRISTO, 2247-1921).

P. ¿Qué sucedió después del Diluvio?

R. Que la vida de los hombres disminuyó sensiblemente; porque la larga morada de las aguas sobre la tierra debilitó la virtud de las plantas, corrompió el aire é hizo perder á la Naturaleza su vigor primitivo.

P. ¿Por quién fué poblado de nuevo el mundo?

R. Por los tres hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet.

P. ¿Recibieron los tres la bendición de su padre?

R. El santo Patriarca maldijo á Cam, que le había faltado al respeto, en la persona de Canaán su hijo, y esta maldición no ha cesado de tener su efecto.

P. ¿Qué fué de los hijos de Noé?

R. Habiendo llegado á ser muy numerosos, concibieron el designio de edificar, antes de separarse, una ciudad y una torre cuya cúspide llegase al cielo, para inmortalizar su nombre, y ponerse al abrigo de otro diluvio.

P. ¿Cómo impidió Dios su ejecución?

R. Confundiendo el lenguaje de los hombres, los cuales, no pudiendo entenderse, se vieron obligados á renunciar á su obra, y por eso se llama aquella torre Babel, que quiere decir confusión.

P. ¿Qué fué de los hombres después de la confusión de lenguas?

R. Se separaron por grandes familias, llevando consigo el conocimiento de las principales verdades de la Religión y el recuerdo de los grandes acontecimientos sucedidos antes del Diluvio; de lo cual procede que se encuentren tradiciones en todos los pueblos del mundo.

P. ¿Conservaron por mucho tiempo la verdadera Religión?

R. No, pues cegados por sus pasiones, cayeron en la idolatría.

P. ¿Qué es idolatría?

R. La adoración de las criaturas.

P. ¿Qué hizo Dios para conservar en la tierra la verdadera Religión, y especialmente el recuerdo de la gran promesa del Redentor?

R. Eligió á Abrahán, con quien hizo alianza.

P. ¿Qué le prometió?

R. Darle la tierra de Canaán, y hacerle padre de un gran pueblo, que es el judío, ó pueblo de Dios.

P. ¿Qué le prometió además?

R. Que el Mesías nacería de su raza, de modo que únicamente en la posteridad de Abrahán debe buscarse en adelante al Libertador.

P. ¿Cuál es la cuarta figura del Mesías?

R. Melquisedec.—Melquisedec significa rey de justicia; y nuestro Señor es la misma justicia. — Melquisedec es sacerdote del Altísimo; y nuestro Señor es el sacerdote por excelencia.— Melquisedec bendice á Abrahán; y nuestro Señor bendice á la Iglesia representada por Abrahán.— Melquisedec ofrece en sacrificio pan y vino; y nuestro Señor se ofrece en sacrificio bajo las apariencias de pan y de vino todos los días.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por no haber abandonado á los hombres después del Diluvio, y haberles conservado, á pesar de tanta ingratitud, el beneficio de la Religión, y os doy gracias por haber elegido un pueblo particular, para conservar el recuerdo de la gran promesa del Libertador. Preservadme del orgullo, é inspiradme hacia mis padres el respeto de Sem y de Jafet, y hacia Vos la fe de Abrahán y la piedad de Melquisedec.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *respetaré en todo á mis padres.*

LECCIÓN XXIV

PROMESAS Y FIGURAS DEL MESÍAS. — ISAAC, QUINTA FIGURA DEL MESÍAS (ANTES DE JESUCRISTO, 1871-1836).

P. ¿Qué promesa hizo Dios á Abrahán después de la libertad de su sobrino Lot?

R. Le prometió un hijo.

P. ¿Cuál fué la señal de la alianza que hizo Dios con Abrahán?

R. La ceremonia de la Circuncisión.

P. ¿En qué circunstancia renovó Dios á Abrahán la promesa de un hijo?

R. Después de haber dado hospitalidad á tres Angeles bajo la figura de tres viajeros.

P. ¿Qué nos enseña la conversación de Abrahán con el Señor bajo la figura de estos tres Angeles?

R. 1.º, la santa familiaridad con que Dios nos permite que le hablemos en la oración; y 2.º, que las oraciones y los méritos de algunos justos pueden salvar á muchos culpables, pues por consideración á diez justos hubiera perdonado Dios á cinco ciudades enteras.

P. ¿Nadie se salvó del incendio de Sodoma?

R. Solamente Lot, su esposa y sus dos hijas; pero la esposa de Lot, en castigo de su curiosidad, fué convertida en estatua de sal, que se veía aún en tiempo de los Apóstoles.

P. ¿Qué mandato dió Dios á Abrahán?

R. Le mandó, algunos años después del incendio de Sodoma, que sacrificara á Isaac.

P. ¿Cómo obedeció Abrahán el mandato de Dios?

R. Sin vacilar ni murmurar; llevó él mismo á su hijo al monte que Dios le había indicado, le ató sobre la pira, y se preparaba á herir á esta querida víctima, cuando contento Dios con su obediencia, le dijo que no le matara.

P. ¿Qué representa el sacrificio de Abrahán?

R. El del Señor.—Isaac es el hijo amado de su padre, y nuestro Señor es el objeto de todas

las delicias de Dios Padre. — Isaac inocente es condenado á morir; y nuestro Señor, la inocencia misma, es condenado también á morir. — El padre de Isaac debe sacrificarle, y Dios Padre es el mismo que sacrifica á nuestro Señor por mano de los judíos.—El mismo Isaac lleva la leña que debe consumirle, y nuestro Señor lleva el madero de la cruz en la cual debe morir. — Isaac se deja atar, sin quejarse, sobre la pira, y nuestro Señor, mudo como un cordero, se deja clavar en la cruz.—Isaac ofrece su sacrificio en el Calvario, y en el mismo sitio ofrece el suyo nuestro Señor.—Dios bendice á Isaac en recompensa de su obediencia, y nuestro Señor en recompensa de su obediencia es bendecido de Dios, y recibe en herencia todas las naciones de la tierra.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por los favores que concedisteis á vuestro fiel siervo Abrahán, en recompensa de su fe y su caridad. Concededme la caridad hacia el prójimo, la confianza en la oración, y una completa obediencia á la voluntad de mis superiores.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me entregaré enteramente á lo que disponga la Providencia.*

LECCIÓN XXV

PROMESAS Y FIGURAS DEL MESÍAS. — TERCERA Y CUARTA PROMESAS. — SEXTA FIGURA DEL MESÍAS: JACOB (ANTES DE JESUCRISTO, 1739).

P. ¿Cómo murió Abrahán?

R. Colmado de días y de méritos, murió

santamente á la edad de ciento treinta y siete años, y fué sepultado por sus dos hijos Isaac é Ismael.

P. ¿A qué hijo de Abrahán fué hecha la tercera promesa del Mesías?

R. A Isaac, y ella nos enseña que debe buscarse al Mesías en su familia, y no en la de su hermano Ismael.

P. ¿Cuántos hijos tuvo Isaac?

R. Dos, Esaú y Jacob, y éste fué elegido para ser padre del Mesías.

P. ¿En qué circunstancia?

R. Iba Jacob á Mesopotamia á buscar esposa en su familia, cuando le sorprendió la noche en medio del desierto. Mientras dormía, tuvo un sueño en el cual se le apareció el Señor, y le dijo: *Yo soy el Señor Dios de Abrahán tu padre, y el Dios de Isaac: la tierra en que duermes la daré á ti y á tu posteridad. Y serán benditas en ti y en tu descendencia todas las naciones de la tierra.*

P. ¿Qué se advierte en esta promesa?

R. Que separa á Esaú y á todos los pueblos que descienden de él, y que en adelante ha de buscarse el Mesías en la posteridad de Jacob.

P. ¿Qué hizo Jacob cuando llegó á Mesopotamia?

R. Pidió casarse con su prima Raquel; pero sólo al cabo de catorce años de los más rudos trabajos obtuvo el consentimiento de su tío Labán; después de lo cual volvió con su familia al lado de Isaac, su padre, á quien prestó los últimos deberes.

P. ¿Jacob es figura del Mesías?

R. Sí. — Jacob, para obedecer á su padre,

va en busca de esposa á un país lejano; y nuestro Señor, para obedecer á su Padre, baja del Cielo á la tierra para unirse con la Iglesia su esposa.—Jacob, aunque muy rico, parte solo, y no tiene para apoyar su cabeza más que una piedra que encuentra en medio de un desierto; y nuestro Señor, dueño de todas las cosas, ni aun tiene una piedra donde descansar su cabeza. — Jacob se ve obligado á trabajar durante largo tiempo para obtener esposa; y nuestro Señor se ve obligado á sufrir los más rudos trabajos para formar la Iglesia, su esposa. — Jacob vuelve al lado de su padre con su familia, y nuestro Señor sube al lado de su Padre con todos los Santos de la antigua Ley, y abre el Cielo á todos los cristianos sus hijos.

Dios mío, que sois todo amor, os doy gracias por haberme presentado modelos completos de todas las virtudes en los Patriarcas, y por las promesas y figuras con las cuales anunciasteis con tanta anticipación al Redentor del mundo. Nosotros, más felices que Isaac y Jacob, poseemos lo que ellos esperaban. Haced también que seamos, si es posible, más agradecidos y fieles, y haced sobre todo revivir para los cristianos la amable sencillez de costumbres de los primeros siglos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me diré á mí propio con frecuencia: Dios me está viendo.*